
Péndulo Lunar

Por: **Susana Sulic**

Socióloga, Crítica de Arte, escritora
Profesora de Bellas Artes

Nieves es indiscutible heredero de las tendencias abstractas y conceptuales norteamericanas. De la situación de la isla, se desprende también la relación con la naturaleza y la magia. Estos últimos sin lugar a dudas componentes del ser latinoamericano.



En la compensación de fuerzas antagónicas es que este artista logra la tensión necesaria y el equilibrio. Más que una narración o una descripción, la tarea creativa es así reflejo de un juego de energías. Imaginativo y sensible, al mismo tiempo que nos propone el tema de la luna blanca, nos invita por sugestión a reflexionar sobre el lado de sombra. Por la justificación misma de lo opuesto, como contenido de los principios básicos de la existencia del mundo, no solamente se centra en lo visible sino en lo immanente.

Péndulo de Luna Blanca

Los ciclos de la naturaleza se repiten en una sucesión. El péndulo es un elemento que va y viene. Todo vuelve. El círculo es el símbolo del eterno retorno. Esta figura es también un ejemplo máximo de la simetría y lo concéntrico. Como forma arquetípica sin principio ni fin, ésta es parte de nuestra realidad mental y física.

Deducimos así como relieves y esculturas se nutren de esta geometría de base. Es en la construcción de volúmenes de distintos materiales y técnicas, en la transformación y coloración de las superficies, que él puertorriqueño expresa la búsqueda de una totalidad. Combinando magia y racionalidad, conjuga las fuerzas subjetivas y las de la naturaleza. Gracias a su temperamento, marca así una línea de continuidad. El color tiene un sentido vitalista, así como otros pigmentos y materiales que Heriberto Nieves agrega.

El componente principal es el movimiento circular y sus variantes. El semicírculo, nos remite al arco. El péndulo, a la flecha. Tensión y vacío. Fuerza e impacto. Acción e inercia. Vencedor y vencido. Todos ellos elementos latentes de esta morfología. Las formas así creadas tienden reproducir el movimiento de los astros, los planetas y todo aquello que existe en el universo científico. De manera simple en apariencia, sus obras adquieren vuelo imaginativo. La luna blanca, connota la luna llena. El blanco contiene todos los colores del espectro que lo componen. La luna es también reflejo. Y por antinomia, también espejo.

El péndulo podría ser el elemento masculino y la luna, seguramente el femenino. ¿Pero cuál sería pasivo? Ni uno ni el otro. Los dos se resolverían por una presencia sutil. Más cerca de la atmósfera que del agua, el juego poético encontraría así su mismo fluir. Es así que un pensamiento de otro orden se abre a nosotros. Una interdependencia entre los estados subjetivos del observador y la concepción objetiva de la obra parece condicionarlo siempre. Orientado en el presente su mirada es ahistórica. Exacerbación de la intuición, apertura al viaje cósmico, esta luna propone liberación del instinto. La magia así surge inconscientemente. Esta se presenta como el resultado de las facultades intuitivas. Continuando con la lógica misma de estos principios, la creación podría compararse con una sucesión de distintos puntos intuitivos.

El pasado es así quizás un punto, una referencia, pero tan lejana, quizás como esa misma complementariedad que nos une... de la Tierra a la luna...

Susana Sulic es Escritora e Investigadora en el campo de los contenidos y las técnicas en las artes plásticas. Organizadora y creadora de la Bienal de Arte de América Latina en París, Francia. Como el título lo indica, la obra de Heriberto Nieves oscila entre varias tendencias del arte actual.
